

## “LA DERECHA CHILENA, PRINCIPALES VERTIENTES IDEOLOGICAS, PARTIDISMO Y EVOLUCION ELECTORAL”

Jaime Antonio Etchepare Jensen\*

### INTRODUCCION

Es un hecho indiscutible que en los últimos años se ha producido un notorio incremento en el interés por el estudio de los partidos políticos chilenos, sus evoluciones, historia electoral, principales figuras y características esenciales.

En lo concerniente al sector denominado “Derecha” este aumento ha sido, a nuestro juicio, quizás mayor que en los otros integrantes del espectro partidista nacional. Así, a modo de ejemplo, sin pretender ser exhaustivos, podemos citar a “La derecha”, Editorial Instituto de Estudios Generales, Santiago, 1990 de Javier González Echenique; “El Partido Agrario-Laborista” de Cristián Garay Vera<sup>1</sup>; “La Nueva Derecha”, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, Santiago, 1994, de María de La Luz Benavente<sup>2</sup>; “El Partido Conservador” de Teresa Pereira Larrain; “Pensamiento Conservador en Chile”, Editorial Universitaria, Santiago, 1992, de Renato Cristi y Carlos Ruiz<sup>3</sup>, “La derecha política en Chile contemporáneo. La pérdida del control estatal” de Sofía Correa, en Revista de Ciencia Política, Vol. XI, N° 1, 1989, etc.

Sin embargo, careciendo de la más mínima intención de restar mérito a los referidos trabajos y a algunos otros, acerca de la temática objeto de nuestro estudio, debemos señalar que ellos dejan pendientes aspectos de gran relevancia, como ser: origen y alcances del término “Derecha” en Chile; vertientes ideológicas del pensamiento político derechista en nuestro país; partidos y principales organizaciones identificables con esta corriente; cambios que éstos han experimentado en sus planteamientos programáticos y en su accionar, desde su surgimiento hasta nuestros días.

Algunas circunstancias incentivaron mi interés en este tema y me estimularon a efectuar esta primera aproximación: el haber concluido y publicado algunos trabajos acerca de aspectos muy vinculados a él<sup>4</sup>; mi participación en dos seminarios de Historia Política

\* Profesor del Departamento de Ciencias Históricas y Sociales de la Universidad de Concepción.

<sup>1</sup> Consideramos que el Partido Agrario-Laborista pertenece, inequívocamente, a la Derecha, al menos desde su creación en 1947 hasta su división, en 1951. Asimismo, la fracción “nacional-agraria” liderada por Jaime Larrain García Moreno persistirá en esta postura hasta su desaparición en 1958.

<sup>2</sup> Se refiere a las manifestaciones actuales derechistas, sin vincularlas a su accionar en el pasado inmediato ni establecer relaciones con sus predecesores.

<sup>3</sup> Dedicado al análisis y proyecciones del pensamiento de Jaime Eyzaguirre Gutiérrez, Osvaldo Lira Pérez, Alberto Edwards Vives, Francisco Antonio Encina Armanet, y Mario Góngora del Campo, reviste notable interés. Sin embargo, cabe hacer notar que ninguno de ellos estuvo vinculado al Partido Conservador o declaró identificarse con sus planteamientos, o con alguna colectividad derechista. Asimismo, su influencia se extendió sólo a reducidos círculos, muy minoritarios, del espectro derechista.

<sup>4</sup> Entre otros: *Decadencia y eclipse de la organización política conservadora en Chile, 1938-1966*. Revista Política N° 14, 1987, páginas 115-185; *La ideología nacionalista y su proyección partidista en Chile, 1925-1973*, Revista Política y Geoestrategia, N° 44, páginas 17-29, etc.

Nacional efectuados por la Universidad Bernardo O'Higgins<sup>5</sup>; de igual modo, en el Diplomado en Análisis Político impartido por la Universidad Marítima de Chile en unión con la Academia de Guerra Naval, ocasión en la que me correspondió analizar la problemática acerca del surgimiento y evolución de la Derecha Chilena; largas discusiones con colegas, los profesores Mario Valdés Urrutia, Víctor García Valenzuela, Hamish Stewart Stokes, a los que agradezco sus aportes y paciencia. El presente estudio está limitado a las organizaciones partidistas de la derecha chilena. Los grupos y asociaciones que no revisten el carácter de partido político quedan fuera de nuestro análisis, procuraremos abordarlos en un futuro cercano.

Las fuentes utilizadas provienen directamente de los sujetos de estudio: documentos emanados de los partidos y organizaciones caracterizables como derechistas; escritos y discursos provenientes de sus líderes, ideólogos y figuras más relevantes. Prensa y revistas especializadas. Documentación emanada del Registro Electoral, Servicio Electoral y Tribunal Calificador de Elecciones. Asimismo, utilizaremos, citándolos debidamente, los diversos trabajos de algunos estudiosos.

## 1.- ANTECEDENTES

Es sabido que el término "derecha" se originó en la Francia Revolucionaria: los Jacobinos, llamados también "montañeses" por lo elevado de sus asientos, se ubicaban en el ala izquierda del salón donde sesionaba la Asamblea; los elementos indefinidos, de tendencias más moderadas ocupaban el centro; los monárquicos quedaban al costado derecho de la presidencia. A partir de entonces, el vocablo "derecha" pasó a significar rechazo a la República, oposición al orden político imperante<sup>6</sup>, anhelos de restablecer el abolido Antiguo Régimen.

Bajo la Segunda y la Tercera República, legitimistas<sup>7</sup>, orleanistas<sup>8</sup> y bonapartistas<sup>9</sup> serán denominados "derechistas". Con posterioridad aparecerán grupos opositores a la República Parlamentaria carentes de pretensiones dinásticas: Liga de Patriotas de Paul Delourelede<sup>10</sup>, el Boulangismo<sup>11</sup>, los católicos pro "Ralliement"<sup>12</sup>.

El debilitamiento de la oposición monárquica y la separación de la Iglesia del Estado fueron aminorando las diferencias existentes entre los denominados "derechistas" y los republicanos más moderados. André Tardieu, ex presidente del Consejo de Ministros, varias

<sup>5</sup> 24 de septiembre de 1993 Seminario: "Importancia del Partido Conservador en la evolución política chilena. Ponencia: "La decadencia del conservantismo chileno", publicado en 1997 como texto: "La importancia del partido Conservador en la evolución política chilena"; 20 de octubre de 1994 "Nacionalismo Chileno". Ponencia: "Proyecciones partidistas del nacionalismo chileno".

<sup>6</sup> Monárquicos y clericales serán los derechistas en el argot político francés.

<sup>7</sup> Seguidores del conde de Chambord, llamado Enrique V, nieto de Carlos X, y sus herederos

<sup>8</sup> Partidarios del Conde de Paris, nieto de Luis Felipe I de Orleans, Rey de los Franceses, 1830-1848, y su descendencia.

<sup>9</sup> Sostenedores de las pretensiones de los Bonaparte, descendencia de Napoleón I y Napoleón III, al trono imperial de Francia.

<sup>10</sup> Llamada "Liga de la Patria Francesa". Criticaba el parlamentarismo y propiciaba el desquite contra Alemania, vencedora de la guerra de 1870.

<sup>11</sup> El General Boulanger, originalmente republicano de izquierda, creó un movimiento nacionalista y autoritario, la base de cuyo programa era la reforma del régimen parlamentario, el desquite contra Alemania y la recuperación de Alsacia-Lorena.

<sup>12</sup> Católicos que acataban la política fijada por León XIII: Aceptar la República para promover la reforma de la legislación anticlerical. "Aceptar la Constitución para cambiar la legislación".

veces ministro de Estado, una de las figuras más destacadas de la III República, expresaba: "¿Qué es un reaccionario? Yo no veo sino una definición, un individuo que asienta su trasero en el lugar que, en 1871, los orleanistas colocaban el suyo"<sup>13</sup>.

Sin embargo, la asociación Izquierda-República continuó gravitando en la política francesa por varios años más<sup>14</sup>.

## 2.- EL SIGLO XIX CHILENO

Es necesario destacar que, tras la consolidación de la Independencia Nacional, la totalidad de los chilenos actuantes en la cosa pública fueron convencidos republicanos<sup>15</sup>. Consecuencialmente, en Chile no se produjo una discrepancia centrada en el régimen político que debía adoptar el naciente Estado.

Entre los bandos que aparecen tras la abdicación del Libertador Bernardo O'Higgins Riquelme, el que más se aproxima a la noción de derecha es el peluconismo, sus miembros se ven así mismos como: "hombres ricos, nobles viejos, devotos, empleados de primer orden, sanos, puros y formales; que no van a chinganas, que no beben ponche, que no tiran las mozas por la calle, que no piden prestado"<sup>16</sup> y son vistos por sus oponentes de la siguiente forma: "pelucones avarientos, servilones, estúpidos, ambiciosos, orgullosos, gazmoñosos, fanáticos, hipócritas, monarquistas, compadres y padrinos de godos; los únicos que se creen hombres de bien, y con derecho y capacidad exclusiva para mandos y empleos, intolerantes y enemigos de toda reforma, tontorrones, mentecatos que murmuran lo que no entienden, y no entienden lo que quieren, afracados, rutineros rancios y dementes"<sup>17</sup>. Políticamente, amantes de la independencia, pero temerosos de la "libertad", hombres de "rutina", para quienes "todo lo que hay que saber son las leyes y reales órdenes de Madrid; y todo lo que se debe desear, volver al estado de 1808 (exceptuando sólo la obediencia a España)"<sup>18</sup>. En religión "son inquisidores; ellos confunden la religión con los frailes, el dogma con las prácticas exteriores (...) y se valen de la influencia de las cosas espirituales para fines y metas ambiciosas; sirviéndose para esto de los ministros de Jesucristo, a quienes sacan de su verdadero reino haciéndoles mezclarse y apasionarse de los negocios temporales"<sup>19</sup>.

El peluconismo es integrado junto a otros grupos, originando un nuevo conglomerado base de apoyo político de los gobiernos que se suceden a partir de 1830. Diego Portales Palazuelos y sus colaboradores le impregnan los rasgos que le han de caracterizar hasta 1857: Adhesión a la institucionalidad creada a partir de la Constitución de 1833; apoyo

<sup>13</sup> Citado por Enmanuel Berl: *La política y los partidos*.

<sup>14</sup> Así, en 1956, tras las elecciones parlamentarias de ese año, ninguno de los grupos políticos quería ser ubicado a la extrema derecha del salón de la Asamblea Nacional. Particularmente encendida fue la disputa entre los social-republicanos, degaullistas, y la Unión de Defensa de los Artesanos y Comerciantes, poujadistas, los que se resistían a ocupar dichos asientos.

<sup>15</sup> A diferencia de lo ocurrido en otros países americanos, por ejemplo México, Perú y, en menor medida, Argentina, donde existieron numerosos monárquicos.

<sup>16</sup> *El Liberal*, Nº 28, 4.IX.1824, Colección de Antiguos Periódicos Chilenos, Vol. XV, página 160. Citado por Mario Valdés Urrutia: *Conservadores y liberales en la óptica coloquial del Liberal*, *Revista de Historia*, Vol. 4, 1994, páginas 225-228.

<sup>17</sup> *Ibidem*, página 160.

<sup>18</sup> *Ibidem*, página 161.

<sup>19</sup> *Ibidem*, página 161.

irrestricto a los Gobiernos; regalismo<sup>20</sup>; rechazo a la inserción de fórmulas políticas foráneas ajenas a la realidad nacional<sup>21</sup>; autoritarismo presidencial.

La influencia de los acontecimientos europeos y las nuevas condiciones socio-económicas del país, conducen al surgimiento del Partido Liberal, elementos desplazados del Gobierno a causa de pugnas caudillistas<sup>22</sup>, jóvenes intelectuales y sobrevivientes del pipiolismo<sup>23</sup> se agrupan bajo sus banderas. El liberalismo plantea la ampliación del sufragio, su libre ejercicio; la fiscalización y control de los actos del Ejecutivo por el Congreso Nacional. En el plano religioso, los liberales postulan la neutralidad del Estado, la igualdad entre las distintas sectas religiosas, pero el mantenimiento de las prerrogativas que el Patronato concedía al Poder Ejecutivo sobre la Iglesia Católica. En materias económicas, la absoluta prescindencia del Estado de toda intervención que coartase la iniciativa individual y el juego de las fuerzas naturales de la economía.

El naciente Partido Liberal será uno de los núcleos de la candidatura opositora del General José María de la Cruz Prieto. Derrotados en las urnas, posteriormente en los campos de batalla, los liberales conocerán el ostracismo político y el exilio.

En el interior del peluconismo, victorioso y eje del Gobierno, se acentuaban las discrepancias polarizándose dos tendencias rivales: Ultramontanos<sup>24</sup> y Montt-Varistas<sup>25</sup>.

Se sucedieron las escaramuzas entre ultramontanos y regalistas hasta que, tras la llamada "Cuestión del Sacristán", como consecuencia directa de ella, el viejo peluconismo se escindió en dos organizaciones antagónicas: El Partido Conservador Católico y el Partido Nacional<sup>26</sup>.

*Liberalismo, Ultramontanismo y Nacionalismo* serán hitos permanentes en el ideario político derechista, que, aislados o mezclados en diversas formas, se manifestarán en

<sup>20</sup> Se considera que el Estado de Chile, como continuador del Imperio Hispano en sus territorios jurisdiccionales, detenta en ellos todos los derechos que el Patronato concedía a los monarcas. Para la gran mayoría de los políticos chilenos del periodo 1818-1891, el Patronato era considerado inherente a la soberanía nacional. Al respecto véase nuestro estudio: *El Real Patronato de Indias Occidentales, funcionamiento y evolución en Chile republicano*, en *Actas Americanas*, N° 1, Universidad de La Serena, Facultad de Humanidades, La Serena, 1994, páginas 47-64.

<sup>21</sup> Esto era motivado por la convicción de la existencia de un conjunto de características del país, las que lo diferenciaban de los restantes. Esto y la concepción del interés nacional como meta suprema, tesis planteada reiteradamente por Portales, constituyen los primeros pasos del nacionalismo chileno.

<sup>22</sup> Por ejemplo, los amigos y partidarios de Fernando y Ramón Luis Errázuriz; los seguidores del ex Ministro Manuel Camilo Vial Formas.

<sup>23</sup> Estos fueron los menos y de menor influencia, la gran mayoría no gozaba de prestigio por sus actuaciones pasadas, y eran de edad más que madura, el bando había desarrollado sus actividades entre 1823 y 1830. Se autodenominaban "tolerantes", "hombres hábiles", "amigos de la libertad y la independencia; de la propagación de las luces y la reforma de las leyes". Sus adversarios -decía *El Liberal*- los motejaron de "libertinos", "herejes", "rotosos", "revoltosos", entre otros. Políticamente su divisa era "La ilustración y libertad", tenían por degradante el "antiguo sistema" el cual era conveniente derribarlo de una vez. "o quieren que las leyes prescriban más que lo indudablemente necesario para el bien de la sociedad". Consideraban un intento de "tiranía" el desear dominar las ideas y pensamientos de los hombres". En religión, eran partidarios de la "libertad de cultos", lo que permitiría el avecindamiento de extranjeros para promover "la industria" y "las Artes". *Ibidem*, páginas 161-162.

<sup>24</sup> Postulan la superioridad de la Iglesia, sociedad perfecta, originada en Dios, sobre el Estado. Consecuencialmente, no debe existir ingerencia alguna por parte de éste en los asuntos eclesiásticos. Pero, el accionar del Estado debe ceñirse a los dogmas y directivas de la Iglesia. Los ultramontanos desean mantener, aún acrecentar, los privilegios jurídicos de que goza la Iglesia en el ordenamiento institucional chileno.

<sup>25</sup> Defienden la estricta observancia de los derechos concedidos al Estado sobre la Iglesia por el Patronato, El que consideran inherente a la Soberanía Nacional. Asimismo, defienden la institucionalidad emanada de la Constitución de 1833.

<sup>26</sup> El nombre Partido Nacional enfatizaba el carácter chileno de la colectividad. Se hacía gala de adhesión a la ley de la República, por encima de disposiciones emanadas de autoridades foráneas. Los nacionales motejaban de "clericales", "romanistas", o "ultramontanos" a los conservadores.

las diversas colectividades políticas identificadas como pertenecientes a dicha corriente en los períodos cronológicos posteriores.

Los conservadores católicos, en oposición al Gobierno de Montt Torres, se alían a los liberales constituyendo la Fusión Liberal-Conservadora para luchar contra los monttvaristas en las elecciones parlamentarias de 1858 y las presidenciales de 1861. Estrepitosamente derrotada en las urnas, la Fusión respalda el movimiento revolucionario de 1859. El Presidente Montt deseando apaciguar los ánimos, favorece la elección de José Joaquín Pérez Mascayano como su sucesor. El nuevo Primer Mandatario, miembro del ala moderada del Partido Nacional, no tarda en caer bajo las influencias de la aristocracia santiaguina, la alta jerarquía eclesiástica y la intelectualidad liberal. Bajo esas inspiraciones, Pérez Mascayano entrega el Poder a la Fusión Liberal-Conservadora, asumiendo un Ministerio encabezado por Manuel Antonio Tocornal Grez y José Victorino Lastarria<sup>27</sup>.

Los nacionales, relegados a la oposición, fueron paulatinamente abandonando sus concepciones nacionalistas y autoritarias para adoptar el liberalismo parlamentarista de inspiración británica.

La fusión Liberal-Conservadora se vio fuertemente afectada por las discrepancias doctrinarias existentes entre sus integrantes. Bajo el Gobierno de Federico Errázuriz Zañartu, 1871-1876, esta combinación se quiebra definitivamente. Los conservadores, expulsados del Gobierno, reniegan de las concepciones autoritarias portalianas. La defensa de los intereses de la Iglesia Católica contra los embates del laicismo y el debilitamiento del Poder Ejecutivo hasta llegar al predominio del Congreso sobre el Presidente de la República constituirán las vigas maestras de su programa.

Por su parte, los liberales, convertidos ahora en partido eje del Gobierno y sólido bastión del autoritarismo presidencial, postulan ahora la primacía del Ejecutivo sobre el Parlamento, la Iglesia y la opinión pública. Asimismo, usufructuarán de la intervención electoral del Gobierno como eficaz herramienta de constitución de mayorías parlamentarias dóciles a los dictámenes del Presidente de la República.

Uno de los Jefes de Estado liberales nos expresa elocuentemente los nuevos planteamientos del liberalismo gobiernista: "Se me ha llamado autoritario, entiendo el ejercicio del poder como una voluntad fuerte, directora, creadora del orden y de los deberes de la ciudadanía. Esta ciudadanía tiene mucho de inconsciente todavía y es necesario dirigirla a palos, y esto que reconozco que en este asunto hemos avanzado más que cualquier país de América. Entregar las urnas al rotaje y a la canalla, a las pasiones insanas de los partidos, con el sufragio universal encima es el suicidio del gobernante, y yo no me suicidaré por una quimera. Veo bien y me impondré para gobernar con lo mejor y apoyaré cuanta ley liberal se presente para preparar el terreno de una futura democracia. Oiga bien: futura democracia".

"Se me ha llamado interventor. Lo soy. Pertenezco a la vieja escuela y si participo de la intervención es porque quiero un Parlamento eficiente, disciplinado, que colabore en los afanes de bien público del Gobierno. Tengo experiencia y se a donde voy. No puedo dejar a los teorizantes deshacer lo que hicieron Portales, Bulnes, Montt y Errázuriz, no quiero ser Pinto, a quien faltó carácter para imponerse a las barbaridades de un Parlamento que yo sufrí en carne propia en las dos veces que fui Ministro, en los días trágicos a veces, gloriosos otros

<sup>27</sup> El cambio político emanó de la sola voluntad presidencial, sin que mediara ningún desplazamiento de fuerzas partidistas o electorales.

de la guerra con Perú y Bolivia. Esa fue una etapa de experiencia para mi en la que aprendí a mandar sin dilaciones, a ser obedecido sin réplica, a imponerme sin contradicciones y hacer sentir la autoridad porque ella era de derecho, de ley y, por tanto, superior a cualquier sentimiento humano. Si así no me hubiese sobrepuesto a Pinto durante la guerra, tenga usted por seguro que habríamos ido a la derrota”<sup>28</sup>.

Sin embargo, esta evolución del liberalismo no tuvo la aceptación unánime entre los seguidores del partido: muchas personalidades lo repudiaron, considerándolo una traición a los postulados históricos de dicha colectividad. Estos liberales se agrupaban en torno a figuras destacadas: líderes políticos, profesionales destacados, financieros<sup>29</sup>, etc. Eran los llamados sueltos, disidentes y luminarias. Reacios a toda disciplina de partido, actuaban siguiendo las veleidades e intereses de sus conductores<sup>30</sup>.

La crisis de 1891, trae como una de sus consecuencias la aparición del balmacedismo: adhesión sentimental a una figura carismática de fuertes ribetes populistas. Esta modalidad será una constante gravitación en el derechismo chileno: alessandrismo en sus dos variables<sup>31</sup>, ibañismo<sup>32</sup>, pratismo<sup>33</sup>, jaimismo<sup>34</sup>, serán manifestaciones de esta tendencia en diversos momentos históricos.

Tras la derrota del balmacedismo presidencialista en los campos de Concón y Placilla, es instaurado el “Régimen Parlamentarista a la Chilena”<sup>35</sup>, que habría de prolongar sus días hasta 1924.

Durante estos años, todos los partidos políticos coinciden en torno al ideario liberal-parlamentarista. Los conservadores sólo difieren de las otras colectividades en su

<sup>28</sup> Carta del Presidente Domingo Santa María González a Pedro Pablo Figueroa, de fecha 18 de septiembre de 1885. En este documento aparece claramente delimitada una concepción autoritaria, elitista, con rasgos nacionalistas.

<sup>29</sup> El grupo congregado en torno a los Amunátegui ejemplifica el primer y segundo caso; el de los Matte Pérez, el último.

<sup>30</sup> A nuestro juicio, estos elementos constituyen los antecesores naturales de los llamados “independientes de derecha”. Reacios a integrarse y participar en los partidos políticos, pero siempre prontos a influir sobre ellos, por su gravitación, personal o económica, para condicionar su actuación.

<sup>31</sup> Adhesión a Arturo Alessandri Palma, Presidente de Chile, 1920-1925 y 1932-1938, revistió rasgos populistas y paternalistas. El alessandrismo aglutinado en torno a Jorge Alessandri Rodríguez, 1958 hasta su muerte, presentó modalidades tecnocráticas y autoritarias, que lo diferenciaron marcadamente del anterior.

<sup>32</sup> Partidarios del dos veces Presidente de la República, 1927-1931; 1952-1958, Carlos Ibáñez del Campo. sin ideología o programa concretos, el ibañismo vagó errático por la política nacional hasta la muerte de su caudillo en 1960. A diferencia del alessandrismo, aquí no hubo herederos políticos, descendientes del ex Presidente.

<sup>33</sup> Seguidores de Jorge Prat Echaurren, ex presidente de la Juventud Conservadora, director de la Revista nacionalista *Estanquero*, ministro de Hacienda en el segundo Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, precandidato presidencial con el apoyo de independientes, nacionalistas y derechistas disidentes en 1964. Creador del Partido Acción Nacional, 1963. Derrotado candidato senatorial por Santiago, marzo de 1965. Acción Nacional se fusiona con liberales y conservadores para dar vida al Partido Nacional, 1966. Jorge Prat renunció, posteriormente a esta colectividad y permaneció como independiente hasta su muerte.

<sup>34</sup> Jaime Larrain García Moreno, diputado y líder socialcristiano conservador, luego precandidato presidencial independiente en 1945-1946. Cabeza y principal figura del partido Agrario-Laborista 1946-1950, perdió influencia tras la división del PAL y se retiró de la política activa en 1958.

<sup>35</sup> Al respecto, véase nuestro trabajo: *El parlamentarismo a la chilena*, en *Atenea* N° 457, Concepción, Primer Semestre de 1987, páginas 193-222

confesionalidad y permanente defensa de los intereses de la Iglesia Católica<sup>36</sup>. Los balmacedistas agrupados en el Partido Liberal Democrático<sup>37</sup> relegan sus planteamientos presidencialistas y autoritarios a una mera retórica electoral para sumarse a los demás y usufructuar del sistema<sup>38</sup>.

Por un breve lapso de tiempo 1906-1910, el Partido Nacional retorna a sus concepciones nacionalistas y autoritarias, respaldando la postulación denominada "regeneradora" de Pedro Montt, hijo del gran mandatario portaliano. Los excesos del sistema y la versatilidad de los políticos frustran las iniciativas del Gobierno de Montt. La muerte del Presidente sepulta definitivamente estas tendencias en el montt-varismo, el que pasa a convertirse en un reducido núcleo de hombres adinerados<sup>39</sup> ligados por la añoranza de sus desaparecidos caudillos.

Como una reacción frente a la inoperancia del parlamentarismo y la esterilidad de las controversias doctrinarias, un grupo de personeros, procedentes de diversos partidos, crea la Unión Nacionalista, cuyo programa<sup>40</sup> es publicado in extenso el 1° de septiembre de 1913<sup>41</sup>. La Unión Nacionalista abrirá una secretaría en Santiago, calle Moneda 1170, el 4 del mismo mes elegirá un comité<sup>42</sup>, emitiendo luego 5.000 folletos donde se expone sus planteamientos programáticos y sus estatutos. La Liga arrastra una existencia vegetativa, sin gravitar eficazmente en la opinión pública. Por ello, sus miembros más decididos<sup>43</sup> deciden crear una nueva instancia: El Partido Nacionalista, el 13 de noviembre de 1916 lanza su "Manifiesto a los ciudadanos del país". Dicho Manifiesto tendrá una estructura en la que se pueden diferenciar tres partes: la primera desarrolla un análisis y diagnóstico del país, enfatizando lo político y explicando la transformación de la Unión Nacionalista en partido<sup>44</sup>; la segunda, planteando sus bases fundamentales; y la tercera, dando a conocer su llamado a despachar siete leyes con carácter inmediato. El Partido Nacionalista no prendió en el medio chileno, jamás consiguió una representación parlamentaria digna de ser mencionada y

<sup>36</sup> La estrecha relación Iglesia-Partido Conservador aparece nítida en el *Manual de Teología Pastoral* de Tomás Velis, 1919. Dice refiriéndose a la misión de los párrocos: "No hablará en público ni en las iglesias de política; tampoco será jefe ni caudillo de grupos análogos, por ser ésta una labor propia de seglares; en su parroquia tratará de que todos sus feligreses vayan unidos en las campañas electorales, sujetándose a las instrucciones de la Junta Directiva del Partido Conservador, ya que en la unión está la fuerza y el reino dividido se arruina. El párroco ha de dar el ejemplo de sumisión a la dirección, puesto que en política los jefes del partido son la autoridad legítima; como en la religión son los obispos. A quienes Dios puso a regir su iglesia". El Destacado es nuestro.

<sup>37</sup> Dirigido por íntimos y familiares del difunto Mandatario, originalmente considerado una expresión de los sectores más avanzados del liberalismo, con ciertos ribetes populistas, evolucionó hacia una postura utilitaria y pragmática.

<sup>38</sup> El balmacedismo pasó a desempeñar el rol de grupo determinante en la política chilena, puesto que podía actuar en tanto en la Alianza Liberal como en la Coalición, su presencia en una de ellas era esencial para constituir una mayoría parlamentaria. Especialmente de 1894 a 1909.

<sup>39</sup> José Besa, Agustín Edwards, Luis Cousiño, etc.

<sup>40</sup> Su objetivo fundamental era: "Introducir en nuestra vida política, rumbos más prácticos y que, por lo tanto, contribuyan más eficazmente al progreso nacional... La Unión Nacionalista persigue en general y como objeto principal el progreso económico de la nación".

<sup>41</sup> *El Mercurio*, 1° de septiembre de 1913.

<sup>42</sup> Este Comité estuvo compuesto por: Francisco Antonio Encina Armanet, Alberto Edwards Vives, Carlos Besa, Ramón Serrano Montaner, Nicanor Marambio, Tomás Ramírez F., Luis Galdames, Luis Manuel Rodríguez, Aníbal Mena, L. Emilio Valdivieso, Alberto Correa Valenzuela, Abel Saavedra, Joaquín Castillo, Ricardo Montaner Bello, Enrique Doll, Alfredo Johnson Gana, José Antonio Lecaros B., Armando Jaramillo, Emilio Tagle Rodríguez, Rodolfo Errázuriz Mackenna, Carlos Prado Amor, Justiniano Sotomayor, Jorge Herrera, Julio Pérez Canto y Arturo Fernández Vial.

<sup>43</sup> Francisco Antonio Encina, Alberto Edwards, Guillermo Subercaseaux, entre otros.

<sup>44</sup> Se constituye en partido, pues, al decir de sus integrantes, se estima que la labor de difusión desarrollada por la Unión Nacionalista ya habría cumplido su misión, dándose de este modo, una situación propicia para iniciar la consolidación de los principios defendidos. Esta tarea de consolidación debería corresponder a un "...nuevo partido que sin compromisos de ninguna clase, concrete sus influencias a la realización de un vasto programa". *El Mercurio*, 13 de noviembre de 1916.

desapareció tras el triunfo alessandrista de 1920. Sin embargo, la influencia de sus figuras más destacadas en los círculos intelectuales será considerable.

El surgimiento del Partido Agrario se inserta en los confusos años 1931-1932, posteriores al abandono del poder por parte del Presidente, General de División (R) Carlos Ibáñez del Campo. Entre sus fundadores se encuentran: Braulio Sandoval Muñoz, Manuel Bart Herrera, Vicente Reyes y Fortunato Navarro. comenzó como un grupo netamente regionalista; teniendo como eje central la provincia de Cautín. Se irradia también su accionar en las provincias de Talca, Linares, Ñuble y Arauco. Su expansión a otros lugares es posterior, ya que todavía en 1935 se encuentra preocupado por consolidarse en las provincias de Concepción y Arauco. Mario Greene Baquedano, presidente provincial de Concepción sostenía que "el Partido Agrario vino a la vida por el cansancio de muchos y la decepción de otros por el giro que tomase la vida de los partidos políticos existentes en 1931"<sup>45</sup>. Para el diputado Zenón Manzano Esquerza: "en países como España, Alemania, Polonia, Rumania y otros de Europa, a fin de mantener sus gobiernos sobre sólidas bases, se había operado un vasto desenvolvimiento de las fuerzas productoras y especialmente de la agrícola, fuerzas que tendían a intervenir en la vida pública con elevado espíritu de cooperación"<sup>46</sup>.

"Aquí en Chile, donde el fracaso de los gobiernos anteriores a 1925, y los de triste memoria, de dictadura, llevaron al país al borde del abismo, era necesario, indispensable, que todos los que teníamos algo que perder o algún derecho que defender, nos preocupáramos de la cosa pública y para esto, comenzáramos por unirnos".

"Para iniciar el movimiento nos dirigimos al gremio agrícola, por ser éste el más importante y más desinteresado"<sup>47</sup>.

Durante el congreso del Partido Agrario, celebrado en Temuco en 1934, la colectividad adopta el *corporativismo* como una de las bases fundamentales de su programa: "Y aquí una diferencia fundamental de nuestro partido con todos los otros. Todos éstos, cual más cual menos, adolecen de los mismos defectos; el nuestro para eliminarlos va hasta la supresión de una de las dos Cámaras Políticas, que hoy forman el Parlamento, para reemplazarla por la Cámara Técnica, en que tengan representación todos los gremios"<sup>48</sup>.

Los conceptos de *Corporativismo*, *Gremialismo* y *Regionalismo*, pasaban a integrar los hitos ideológicos del pensamiento político derechista.

El líder del partido, Braulio Sandoval Muñoz, al enterarse del resultado definitivo de la elección complementaria por Cautín, agosto de 1935, señala: "El Partido Agrario es una colectividad netamente *gremialista* y propende al establecimiento de cámaras legislativas funcionales"<sup>49</sup>.

Asimismo, enfatiza la defensa de las regiones frente al centralismo santiaguino: "Mi elección representa el triunfo de la tendencia *regionalista*..., que señala la necesidad de buscar la solución de sus problemas por medio de representantes en el Congreso que sean de la región y conozcan sus necesidades"<sup>50</sup>.

<sup>45</sup> *El Sur*, 13 de octubre de 1935.

<sup>46</sup> El Partido Agrario agrupó a terratenientes importantes, por la extensión de sus predios, en especial de la Provincia de Cautín.

<sup>47</sup> *El Sur*, 13 de octubre de 1935, pág. 8.

<sup>48</sup> *Ibidem*.

<sup>49</sup> *El Mercurio*, 19 de agosto de 1935, página 11. El destacado es nuestro, tratamos de remarcar los aportes del Partido Agrario al Ideario derechista posterior.

<sup>50</sup> *Ibidem*. El destacado es nuestro.



El Partido Agrario se une a las derechas para respaldar al Gobierno de Arturo Alessandri Palma, 1932-1938 y la candidatura presidencial de Gustavo Ross Santa María<sup>51</sup>. El Partido Agrario arrastró una existencia vegetativa sin lograr aglutinar un gran respaldo electoral<sup>52</sup>, que le permitiera ejercer una influencia de consideración en el acontecer político. Por ello, en la primavera de 1945, decidió fusionarse con la Alianza Popular Libertadora y otras fuerzas<sup>53</sup> originando una nueva colectividad política, la que fue denominada Partido Agrario Laborista, PAL. El que pretendía ser "un gran movimiento político que reúna a los hombres de trabajo de la nación"<sup>54</sup>. Tras el fallecimiento del Presidente de la República, Juan Antonio Ríos Morales, el PAL concurre a una Convención de Derechas, junto a liberales y conservadores, para designar un candidato presidencial único. Los agrario-laboristas postulan a Jaime Larraín García Moreno. La Convención fracasa<sup>55</sup> y Larraín García Moreno, hasta entonces independiente ingresa al agrario-laborismo, convirtiéndose en su líder más relevante<sup>56</sup>. No obstante la derrota de los postulantes derechistas a la Presidencia, el PAL experimentó un notorio crecimiento electoral en las elecciones municipales de 1947 y las parlamentarias de 1949<sup>57</sup>. Sin embargo, este éxito llevaba en sí el germen de la destrucción del Partido, la postulación senatorial del ex Presidente Ibáñez del Campo por Santiago, respaldado por el PAL, y su eventual futura candidatura presidencial, produjo la incorporación masiva al partido de elementos ibañistas. Los que fueron influyendo cada vez con mayor intensidad en la conducción de la colectividad<sup>58</sup>. Los acontecimientos se decantaron hasta la división del Agrario-Laborismo en Chillán, julio de 1951. Donde el sector ibañista, mayoritario, proclamó candidato a la Presidencia de la República, al General Ibáñez, mientras los jaimistas se marginaron del PAL, constituyéndose en organización política autónoma.

El PAL se convertía en el bayardo del ibañismo y se beneficiaba de la victoria del "General de la Esperanza"<sup>59</sup>. Las elecciones parlamentarias y municipales de marzo de 1953, lo convertían en la primera fuerza electoral de la República<sup>60</sup>, su orientación personalista, con ribetes populistas le apartaba de su ideología original. Su vinculación con el ibañismo le conducirá a posteriores divisiones y decadencia. Los jaimistas, bajo el nombre de Partido

<sup>51</sup> No obstante un cierto énfasis en su centrismo e independentismo, el Partido Agrario, la gran mayoría de las veces, se vinculará a la derecha.

<sup>52</sup> 1932, 4 diputados, 2% de la votación nacional; 1935, 23 regidores, 1,3% de la votación emitida; 1937, 3 diputados, 2,3% de la votación; 1938, 34 regidores, 1,92% de la votación; 1941, 3 diputados, 1,7% de la votación; 1945, 1 senador, 3 diputados, 1,94% del electorado.

<sup>53</sup> Elementos procedentes de la Acción Republicana y del Movimiento Nacionalista de Chile.

<sup>54</sup> Manifiesto del PAL, firmado por los dirigentes de la Alianza Popular Libertadora, General (r) Arturo Oyarzún Lorca, presidente, Ernesto Illanes Beytía, secretario general y Manuel Casanova Vicuña, jefe político, por el Partido Agrario: Humberto del Pino Pereira, senador y presidente del partido, diputados: Alberto del Pedregal Artigas (Linares), Juan Bautista Chesta Pastoreaud y Julián Echavarrí Elorza (Cautín) y los miembros de la Junta Ejecutiva, José Carril y Javier María Silva.

<sup>55</sup> Los derechistas se dividen en las candidaturas de: Eduardo Cruz Coke, apoyado por los conservadores y la Falange Nacional; Fernando Alessandri Rodríguez, con el respaldo de liberales, radicales democráticos, PAL, disidentes democráticos y socialistas de Grove.

<sup>56</sup> Había obtenido un espectacular triunfo en las elecciones extraordinarias de un senador por Bio Bio, Malleco y Cautín, marzo de 1945. Sus numerosos discursos y escritos enfatizan una postura nacionalista, socialcristiana y portaliana.

<sup>57</sup> El PAL obtuvo 24.755 votos, 4,50% del total y 66 regidores en abril de 1947. Además extendía su influencia a áreas donde su predecesor el partido Agrario, careció de bases. En 1949, el partido logró tres senadores, 14 diputados, 38.742 votos, 8,30%.

<sup>58</sup> Al respecto, véase nuestro estudio: *El Partido Agrario Laborista, un intento frustrado de estructurar políticamente el nacionalismo chileno*, *Revista de Historia* N° 5, Concepción 1995, páginas 48-107.

<sup>59</sup> Apelativo que sus partidarios daban a Carlos Ibáñez del Campo.

<sup>60</sup> Elegía tres senadores, 26 diputados, con 117.785 votos, 15,43% del total emitido.

Agrario, vinculados a la derecha, mantenían escasas fuerzas, concentradas en los baluartes tradicionales del agrarismo<sup>61</sup>, su influencia posterior sería ínfima<sup>62</sup>.

En el Partido Conservador, desde la década del treinta, surgían voces críticas por la orientación económica liberal sostenida por el partido desde sus orígenes. Sectores juveniles plantearon soluciones políticamente corporativas y autoritarias, mientras que en el plano económico social se propiciaba un intervencionismo estatal y la puesta en práctica de las tesis social cristianas. Surgió así la Falange Conservadora, movimiento de juventudes vinculado al Partido Conservador, eran notorias las influencias de las organizaciones políticas católicas, corporativistas y autoritarias europeas de entreguerras: Rexismo Belga, Falange Española<sup>63</sup>. Este grupo se separó del Partido en 1939, formando la Falange Nacional, la que fue paulatinamente abandonando estos planteamientos, adoptando una firme posición de centro-izquierda democrática, muy influida por el pensamiento de Jacques Maritain.

El Partido Conservador luchó fuertemente contra la Falange, esgrimiendo la tesis del partido católico único y acusándola de desviaciones doctrinarias hacia la izquierda. No logró éxito en sus esfuerzos por aniquilar, o excomulgar a la Falange. Por el contrario, la postura anti-liberal se hacía cada vez más fuerte en el conservantismo.

Postura que culminó en 1946, cuando la derecha se dividió en dos candidatos presidenciales: Eduardo Cruz Coke, conservador, marcadamente social cristiano<sup>64</sup>, y Fernando Alessandri Rodríguez, liberal con apoyo de agrario laboristas y radicales democráticos.

Los conflictos internos entre socialcristianos y tradicionalistas terminarían por dividir al Partido Conservador en dos colectividades rivales: Partido Conservador (socialcristiano) y Partido Conservador Tradicionalista<sup>65</sup>, 1949.

La división conservadora y la posterior irrupción del ibañismo<sup>66</sup> debilitó fuertemente al viejo partido. Un sector del Partido Conservador Socialcristiano, denominado "Azul", se fusionó con los tradicionalistas, restableciendo el Partido Conservador. Los restantes, llamados "rojos" se unieron con la Falange Nacional, bajo la denominación de Partido Demócrata Cristiano<sup>67</sup>.

En 1958, ambas colectividades de inspiración católica, presentaron distintos candidatos presidenciales: conservadores y liberales a Jorge Alessandri Rodríguez y el Partido Demócrata Cristiano a Eduardo Frei Montalva.

Pese a lograr la victoria de su candidato presidencial en 1958, la derecha política chilena experimentará un progresivo proceso de decadencia: los cambios en las posiciones de la Jerarquía Eclesiástica, el surgimiento del Partido Demócrata Cristiano y la indudable atracción suscitada entre su clientela tradicional por la figura de Eduardo Frei Montalva

<sup>61</sup> Talca, Linares, Bío Bío, Malleco y Cautín.

<sup>62</sup> Ambas fracciones, ya muy mermadas, se fusionaron en 1958, formando el Partido Nacional Popular. Colectividad que concluirá en la mayor dispersión en 1960. Incorporándose sus parlamentarios al PDC, Partido Liberal, PADENA y FRAP.

<sup>63</sup> Al respecto, véase: Díaz Nieva, José: "Juventud Conservadora y Fascismo: Falange Nacional", en *Importancia del Partido Conservador en la elección política chilena*. Ed. Universidad Bernardo O'Higgins, Santiago, 1997, páginas 65-83.

<sup>64</sup> No sin resistencias, la Falange Nacional proclamó a Cruz Coke.

<sup>65</sup> El apelativo "Tradicionalista" se refiere aquí a la concepción conservadora desde sus inicios a 1938, no a la doctrina política surgida en Francia y España. En el Partido Conservador Tradicionalista predominó un fuerte liberalismo, político y económico.

<sup>66</sup> Un sector conservador dio vida al Partido Nacional Cristiano, para apoyar a Ibáñez. Este subsistió de 1953 a 1957.

<sup>67</sup> Al respecto, véase: Etchepare Jensen, Jaime Antonio: *Decadencia y extinción del Partido Conservador chileno, 1938-1966*, en *Importancia del Partido Conservador en la evolución política chilena*, obra citada, págs. 93-165.

conducirán al debilitamiento y cuasi extinción de los partidos derechistas en las elecciones de marzo de 1965: el Partido Liberal obtuvo un 7.3% de la votación, eligiendo apenas seis diputados y ningún senador<sup>68</sup>; el Partido Conservador el 5.2% de los votos, y tres diputados<sup>69</sup>, la Acción Nacional, constituida por los nacionalistas seguidores de Jorge Prat Echaurren logró apenas el 0.64% y no eligió parlamentarios<sup>70</sup>.

Este descalabro, motivó la integración de conservadores, liberales y Acción Nacional en una nueva organización común, el Partido Nacional (1966). El Partido Nacional inició sus actividades contando con cinco senadores<sup>71</sup> y nueve diputados. Pese al alejamiento posterior de Jorge Prat, en la dirigencia del Partido Nacional predominarían los elementos procedentes de Acción Nacional; Sergio Onofre Jarpa, Mario Arnello, Luciano Vásquez, entre otros. Los que le darían rasgos nacionalistas, autoritarios y laicos muy diferentes a los de liberales y conservadores<sup>72</sup>. La combatividad del Partido Nacional y, muy especialmente, su identificación con la futura candidatura presidencial de Jorge Alessandri, le permitirían recuperar algo del terreno perdido, pero sin alcanzar el poderío de sus antecesores en el pasado<sup>73</sup>. Principal núcleo político del alessandrismo, logró subsistir a la derrota de 1970<sup>74</sup>.

Frente al Gobierno de la Unidad Popular, a fines de abril de 1971, el Partido Nacional en el ampliado de su Comisión Política en Viña del Mar se definió por una "oposición total", sin compromiso o acuerdos con otros partidos. Su presidente, Sergio Onofre Jarpa planteó que la alternativa "Democracia Cristiana o marxismo" era falsa, acusando a ambas de ser doctrinas extranjerizantes. Pese a ello, al acentuarse las discrepancias Gobierno-Oposición, paulatinamente se fue produciendo el acercamiento de las colectividades opositoras<sup>75</sup>. Así, respaldaron la postulación del independiente, ex radical, Dr. Oscar Marín Socías en la elección complementaria de un diputado por Valparaíso y Quillota<sup>76</sup>, 18 de julio de 1971. Lo que se acentuaría en los comicios complementarios posteriores<sup>77</sup>: Un senador por O'Higgins-Conchagua y un diputado por Linares, 16 de enero de 1972; un diputado por Coquimbo, 16 de agosto de 1972.

Las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, fueron afrontadas por el Partido Nacional bajo la ficción de un partido Indirecto o Confederado; "La Confederación de la Democracia", bajo listas comunes de candidatos con los partidos Demócrata Cristiano,

<sup>68</sup> Se renovaban los senadores de: Atacama-Coquimbo; Santiago; Curicó, Talca, Maule y Linares; Bío Bío, Malleco y Cautín. Paralelamente se realizaba una elección complementaria para proveer la vacante dejada por Radomiro Tomic en Aconcagua-Valparaíso, tras asumir la Embajada de Chile en los EE.UU. Total 21.

<sup>69</sup> Vanamente, se intentó estructurar candidaturas comunes de las fuerzas derechistas. De haberse logrado la representación parlamentaria liberal, conservadora y prartista, habría sido de tres senadores y 21 diputados.

<sup>70</sup> Su líder, Jorge Prat Echaurren consiguió 44.184 votos, 4.79% del total emitido en la provincia, como candidato a senador por Santiago, superando las votaciones individuales de los candidatos derechistas al mismo cargo: Hugo Rosende S., 30.671, Ismael Pereira L., 12.039, Javier Echeverría A., 26.103.

<sup>71</sup> Los correspondientes a agrupaciones provinciales que no se renovaron en 1965: Fernando Alessandri R., Tarapacá-Antofagasta; Pedro Ibáñez O., Aconcagua-Valparaíso; Francisco Bulnes S., y Armando Jaramillo L., O'Higgins-Colchagua, Enrique Curti Canobbio, Ñuble, Concepción y Arauco. Poco tiempo antes de las elecciones de marzo de 1969, el necesario para ser candidato, se incorporó el senador por Valdivia, Osorno, Aysén y Magallanes, Julio von Mulembrock Lira.

<sup>72</sup> Al respecto véase: Julio Subercaseaux Barros: *Estudio sobre la derecha democrática*, Santiago, 1983.

<sup>73</sup> 14.24% de los sufragios en los comicios municipales de 1967; 20% de la votación, 34 diputados, 4 senadores en 1969.

<sup>74</sup> El Partido Nacional obtuvo el 18.12% de los votos en las elecciones municipales de abril de 1971. Jorge Alessandri había conseguido el 34.98% en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970.

<sup>75</sup> Ya desde el inicio del Gobierno de Salvador Allende Gossens, en las elecciones universitarias, especialmente en las Rectoriales, podía advertirse el accionar coincidente de los opositores.

<sup>76</sup> Vacante producida por el fallecimiento de la demócratacristiana Graciela Lacoste.

<sup>77</sup> Al respecto véase nuestro trabajo: *Las elecciones complementarias al Parlamento chileno, 1925-1973*, Ediciones Departamento de Historia, Concepción 1987, vols. I y II.

Democracia Radical, Izquierda Radical y Democrático Nacional. Los nacionales enfatizaban en ser el ala más dura de la oposición. Eligieron 5 de los 25 senadores y 34 de los 150 diputados, con el 21.5% del electorado.

En junio de 1973, el PN celebró su convención. Los 350 delegados reeligieron por aclamación al presidente del Partido, Sergio Onofre Jarpa Reyes y aprobaron la línea propuesta por éste: "Un Partido Nacionalista, renovador, progresista y popular. En cuanto al Gobierno, la dureza debía ser reforzada. En esta posición les encontraría el derrumbe de la institucionalidad política existente, consumado el 11 de septiembre de 1973.

La derecha política prestó su adhesión irrestricta al Pronunciamiento Militar del 11 de septiembre de 1973. Sergio Onofre Jarpa declaró en receso el Partido Nacional, siguiendo fielmente las disposiciones dictadas por el Gobierno Militar, las que mantuvieron interdictas las organizaciones políticas desde 1973 a 1987. Algunos de sus hombres desempeñaron cargos de altas responsabilidades en el Gobierno, pero sin influencia decisiva en la marcha del Régimen<sup>78</sup>. Al acercarse el plazo establecido por la Constitución de 1980 para la celebración de un plebiscito, con el objeto que la ciudadanía ratificare o rechazare un candidato a la Presidencia propuesto por acuerdo unánime de los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, fue dictada una nueva Ley de Partidos Políticos. Esta legislación establecía que los partidos debían ser inscritos en el Servicio Electoral en, a lo menos, ocho regiones o tres regiones geográficamente contiguas<sup>79</sup>, con el patrocinio de un número de electores igual al 0.5% de los que hubiesen sufragado en la elección general de diputados inmediatamente anterior, para el presente caso se tomaba la elección general de marzo de 1973.

En diciembre de 1983, había surgido un intento de unificar a la derecha política. Se creó un Comité de Acción Cívica con el propósito de formar una nueva colectividad política, 65 ex parlamentarios nacionales adhirieron a la declaración constitutiva.

Sin embargo, la tan ansiada unidad no se produjo: así los gremialistas, bajo la dirección de Jaime Guzmán Errázuriz, dieron vida a la Unión Demócrata Independiente, UDI. La nueva organización proclamó su total apoyo al Gobierno Militar y su adhesión irrestricta a la institucionalidad emanada de la Constitución de 1980.

El 27 de noviembre de 1983, aparecía la declaración de principios del Movimiento de Unión Nacional, MUN. Andrés Allamand Zavala, ex dirigente estudiantil del Partido Nacional, asumió la conducción del MUN. Esta entidad declaraba reconocer la legitimidad del Gobierno Militar, pero sostenía que debía efectuar rectificaciones profundas, convocar a un congreso con facultades legislativas y fiscalizadoras, además efectuar cambios democratizadores en el esquema institucional.

Por otra parte, el 29 de octubre de 1983, Carmen Sáenz de Phillips, Silvia Alessandri de Calvo y Alicia Ruiz Tagle de Ochagavía, formulaban un llamado público a reactivar el Partido Nacional. Esta colectividad acabaría por vincularse a los opositores en el acuerdo nacional y convertirse en crítica del Gobierno Militar.

Tras su retiro del Ministerio del Interior, Sergio Onofre Jarpa fundó el Frente Nacional del Trabajo. El FNT pretendió unir y movilizar a la opinión pública, en especial a amplios sectores del trabajo y la producción. Considera la nacionalidad y la libertad como valores fundamentales de los chilenos. Plantea el afianzamiento del orden político existente, la destrucción del marxismo, respeto a las Fuerzas Armadas, como factor esencial para la estabilidad y normal desenvolvimiento del sistema democrático, el derecho de propiedad

<sup>78</sup> Sergio Onofre Jarpa fue Embajador y Ministro de Estado, Francisco Bulnes y Sergio Diez, embajadores, etc.

<sup>79</sup> Sin embargo, el partido sólo podría actuar legalmente y presentar candidatos en aquellas regiones donde estuviere debidamente inscrito.

como elemento decisivo del desarrollo económico y valoración de los hombres de trabajo como soporte de la sociedad chilena y del bienestar y progreso del país.

El nueve de enero de 1987, el MUN emitió una declaración que, bajo el título: "El imperativo de la Unidad Nacional", proponía al Partido Nacional, al FNT y la UDI, unirse en un solo partido. El primero no respondió al llamado, en cambio la UDI y el FNT sí acogieron la convocatoria de seis puntos: querer la democracia representativa; respeto por los derechos de las personas; fortalecimiento de la libertad individual; apoyo a la economía social de mercado; rechazo al comunismo; y valorización del 11 de septiembre y la legitimidad de la Constitución, sin perjuicio de las modificaciones necesarias.

El 8 de febrero de 1987 nació a la vida pública Renovación Nacional. Bajo la presidencia de Ricardo Rivadeneira. Con suma rapidez, 1987, RN completaba los trámites para constituirse legalmente en las trece regiones del país.

Por su parte, grupos nacionalistas proclives al Gobierno Militar, tras simbólica ceremonia en la Rada de Iquique, creaban Avanzada Nacional, colectividad que muy pronto fue inscrita en las trece regiones del territorio nacional.

En Renovación Nacional se acentuaban los problemas internos, que nunca dejaron de manifestarse desde la creación del Partido. Las escaramuzas se agudizaron en diciembre de 1987 tras la renuncia de Ricardo Rivadeneira a la presidencia del partido, quien estimó que su compromiso concluía con la inscripción de la colectividad en el Servicio Electoral. No sin dificultades, fue elegido para sucederle Sergio Onofre Jarpa Reyes<sup>80</sup>. En relación al Plebiscito de 1988, los ex UDI eran fervorosos partidarios de la postulación del General Pinochet a un nuevo período presidencial; los ex FNT, si bien pinochetistas, criticaban la política económica del Gobierno, en especial a ciertos asesores en esta materia. Los ex Unión Nacional, expresaban su sentir por boca de Andrés Allamand Zavala: "El plebiscito puede tener rasgos de mayor o menor confrontación política dependiendo de la persona que designe". "Creo que es posible que el procedimiento se utilice para encontrar el nombre de una persona que contribuya al necesario reencuentro de los chilenos y estimule un ambiente de concordia". "A mi juicio la postulación del Presidente le otorga al plebiscito evidentemente un carácter confrontacional"<sup>81</sup>.

Las primeras elecciones internas de Renovación Nacional significaron el quiebre del Partido. Ante la expulsión de Jaime Guzmán Errázuriz, los ex UDI se desafilieron masivamente y se estructuraron como movimiento político, bajo el nombre de "UDI por el Si", posteriormente se constituirían como partido, con la denominación de "Unión Demócrata Independiente"<sup>82</sup>. Es aún prematuro el determinar las causas de esta división. Sin embargo, una de las más importantes sería la resistencia de los ex UDI a perder su identidad, diluyéndose en el nuevo partido. "La UDI constituye un conglomerado unido en lo doctrinario y en lo generacional". "Es un movimiento que aspira a reemplazar a la clase política vigente hasta 1973". "Para imponer su nuevo estilo cuenta con ideólogos y dirigentes que, por ahora, constituyen una generación que no ha podido asumir la conducción real del país, que para todos encarna las ideas de renovación de hábitos, de dirigentes, de estilo y de

<sup>80</sup> Debía ser elegido con el voto conforme de los 2/3 de la comisión Política del partido. Los ex UDI le resistían por su actuación como ministro del Interior de Pinochet, ya que había combatido la influencia gremialista en el Gobierno.

<sup>81</sup> *Hoy*, N° 547, 11 al 17 de enero de 1987, página 8.

<sup>82</sup> La Ley exigía un período de independencia antes de ingresar a otro partido político. En diciembre de 1989, la UDI tenía 53.269 militantes, Renovación Nacional 62.965, Servicio Electoral.

formas de actuar en la cosa pública"<sup>83</sup>. Estimamos que la presente cita refleja acertadamente este problema.

Los comicios parlamentarios de 1989 dejaron fuera del Congreso a los grupos derechistas menores: Partido Nacional<sup>84</sup>, Partido del Sur<sup>85</sup>, Partido Liberal<sup>86</sup>. Asimismo, Avanzada Nacional no logró elegir ningún diputado<sup>87</sup>. Con lo que el campo derechista era monopolizado por Renovación Nacional y La UDI.

Esta situación se ha mantenido en las elecciones de 1993 y 1997. Sin embargo, en esta última La Unión de Centro-Centro Progresista<sup>88</sup> y el Partido del Sur consiguieron dos y un diputados respectivamente<sup>89</sup>.

Por otra parte, la distancia electoral entre Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente se ha ido acortando progresivamente de 1989 a 1997: así en las elecciones de 1989: RN, 13 senadores, 34 diputados, 18.32% de la votación nacional; UDI, 2 senadores, 11 diputados, 10.23% de los votos<sup>90</sup>. En 1993: RN 5 senadores<sup>91</sup> 30 diputados, 16.31% de la votación; UDI 2 senadores, 15 diputados, 12.07% de los sufragios. En las elecciones parlamentarias de 1997: RN 2 senadores<sup>92</sup>, 25 diputados, 16.78% votación; UDI 7 senadores, 21 diputados, 14.43% de los sufragios. Tras los comicios de 1997, se puede sostener que ambos partidos centro-derechistas presentan una casi equivalencia electoral y asimismo, en lo concerniente a representación parlamentaria.

La UDI retoma las concepciones autoritarias en lo político; semi confesionales, o por lo menos muy cercanas a la Iglesia, en lo doctrinario y cultural; ultra liberales en lo económico. Ha alcanzado una notable representación en los estratos populares y medios bajos<sup>93</sup>.

<sup>83</sup> Extractado de entrevistas y escritos del senador Jaime Guzmán Errázuriz.

<sup>84</sup> El plebiscito de 1988 lo dividió en dos fracciones antagónicas: los partidarios del Si dirigidos por Patricio Phillips retuvieron el control del partido. Los opositores al Gobierno Militar se marginaron, crearon el Partido Alianza de Centro, PAC, no inscrito en el Servicio Electoral, bajo la conducción de Adolfo Ballas y Juan Eduardo King, uniéndose a la Concertación. Este último grupúsculo hasta ahora lleva una existencia vegetativa, sin lograr constituirse como partido legal.

<sup>85</sup> Partido Regionalista, inscrito en las regiones 9a, 10a y 11a. Pinochetista y nacionalista, por sus planteamientos regionalistas recuerda al antiguo Partido Agrario.

<sup>86</sup> Intento de resucitar el viejo Partido Liberal, en él estuvieron varios ex parlamentarios y dirigentes ex liberales: Hugo Zepeda Barrios, Hugo Zepeda Coll, Guillermo Donoso, Juan Smitmans, etc. En 1989 no eligió parlamentarios y perdió su inscripción legal.

<sup>87</sup> Muchos de sus dirigentes locales y militantes pasaron al errazurismo y a la UCCP.

<sup>88</sup> En las elecciones presidenciales de 1989, Francisco Javier Errázuriz Talavera candidato independiente, obtuvo 1.076.825 votos, el 15.43% de la votación nacional emitida. Pretendió aglutinar a sus partidarios formando la Unión de Centro-Centro. Partido que logró un 8.10% en las elecciones municipales de 1992, 3.19% en las elecciones parlamentarias de 1993, aliado con RN y UDI eligió senador por la 7a. Región Norte a su líder, Francisco Javier Errázuriz Talavera. Se fusionó con el Partido Nacional, tomando el nombre de Unión de Centro-Centro Progresista; la UCCP, aislada, logró el 2.80% en las municipales de 1996. En las elecciones parlamentarias de diciembre de 1997 presentó algunos candidatos en Santiago y la 6a. región, consiguió el 2.14% de la votación total, eligiendo dos diputados.

<sup>89</sup> El Partido del Sur eligió a Eduardo Díaz, hijo por el Distrito N° 51, Carahue. Su único postulante en la lista derechista del Pacto Unión por Chile, RN y UDI. Su votación fue de 0.36% a nivel nacional.

<sup>90</sup> Varios Parlamentarios, 8 senadores y 8 diputados, fueron elegidos como independientes, incorporándose con posterioridad a RN y UDI

<sup>91</sup> Correspondientes a las Regiones impares.

<sup>92</sup> Regiones pares solamente.

<sup>93</sup> La mayor parte de sus diputados representa Distritos donde predominan estos sectores sociales.

En RN, coexisten dos sectores notoriamente antagónicos: uno autodenominado "liberal", muy cercano al PDC<sup>94</sup>, que postula la desvinculación con la herencia del Gobierno Militar y está llano a aceptar reformas constitucionales. Asimismo, en temas doctrinarios mantiene una postura proclive al divorcio y otras posiciones laicistas. Ha controlado la directiva del Partido, desde la presidencia de Allamand hasta la actualidad. Le enfrenta el sector denominado "nacional" o duro, muy identificado con el Gobierno Militar, rechaza las reformas constitucionales propuestas por la concertación como atentatorias a la estabilidad institucional. Sus más notorios dirigentes son el diputado Alberto Cardemil, los senadores Julio Lagos, Francisco Prat y Sergio Romero. Es difícil predecir hasta cuando durará la coexistencia de ambas fracciones en el Partido. Es altamente probable que acabe por producirse un rompimiento y el sector nacional abandone la colectividad<sup>95</sup>. La dualidad partidista en la derecha, conservadora-liberal, resurgía bajo nuevas facetas.

<sup>94</sup> Sus figuras más representativas tienen fuertes lazos sociales o familiares con el PDC: Andrés Allamand Zavala, yerno de la dirigente, ex diputada y ex Intendente de Santiago Silvia Correa; Sebastián Piñera, hijo de un destacado militante DC, fundador de la Falange. Piñera en 1988 votó "NO" en el plebiscito y en 1989 presidió los independientes favorables a la postulación presidencial de Eduardo Frei; Ignacio Pérez Walker, hijo de un ministro de Eduardo Frei Montalva, presidente en 1970 de las juventudes independientes de la candidatura de Radomiro Tomic.

<sup>95</sup> Inequívocamente hubo transferencia de votación proclive a los "duros" hacia la UDI en las elecciones de 1997.

LA EVOLUCION ELECTORAL DE LA DERECHA  
EN EL SIGLO XX, 1925-1973

Votos% <sup>96</sup>	Senadores <sup>97</sup>	Total Senadores	Diputados	Total Camara	Año
52.30 <sup>98</sup>	27	45	71	132	1925
36.40	17	45	65	142	1932
46.80	12	25	74	147	1937
32.90	9	20	57	147	1941
45.60	13	26 <sup>100</sup>	73	147	1945
50.40	12	20	82	147	1949
26.30	9	25	43	147	1953
33.50	8	20	55	147	1957
30.40	7	25	45	147	1961
12.50	0	21 <sup>101</sup>	9	147	1965
20.00	5	30 <sup>102</sup>	33	150 <sup>103</sup>	1969
21.00 <sup>99</sup>	4	25	34	150	1973

<sup>96</sup> Consideramos aquí el porcentaje obtenido en las elecciones de diputados.

<sup>97</sup> En 1932 y 1989 se renovó totalmente el Senado. Los otros años sólo una parcialidad

<sup>98</sup> En 1925 incluimos la votación y los parlamentarios elegidos por todos los grupos liberales y el Partido Conservador; en 1932: conservadores, todas las fracciones liberales, agrarios; 1937: conservadores, liberales agrarios y Acción Republicana; 1941: liberales, conservadores y agrarios; 1945: liberales, liberales progresistas, conservadores y agrarios; 1949: conservadores, conservadores tradicionalistas, liberales, liberales progresistas y agrario-laboristas; 1953: liberales, conservadores, conservadores tradicionalistas, agrarios; 1957: liberales, conservadores unidos y nacionales; 1961: liberales y conservadores; 1965: Liberales y conservadores; 1969: Partido Nacional; 1973: Partido Nacional.

<sup>99</sup> En 1925 incluimos la votación y los parlamentarios elegidos por todos los grupos liberales y el Partido Conservador; en 1932: conservadores, todas las fracciones liberales, agrarios; 1937: conservadores, liberales, agrarios y Acción Republicana; 1941: liberales, conservadores y agrarios; 1945: liberales, liberales progresistas, conservadores y agrarios; 1949: conservadores, conservadores tradicionalistas, liberales, liberales progresistas y agrario-laboristas; 1953: liberales, conservadores, conservadores tradicionalistas, agrarios; 1957: liberales, conservadores unidos y nacionales; 1961: liberales y conservadores; 1965: liberales y conservadores; 1969: Partido Nacional; 1973: Partido Nacional.

<sup>100</sup> Agrupaciones Provinciales: 1a, 3a., 5a, 7a. y 9a. Eligió además un senador, Jaime Larraín García Moreno, en elección complementaria por Bío Bío, Malleco y Cautín.

<sup>101</sup> Eligieron las Agrupaciones Provinciales pares: Atacama-Coquimbo; Santiago; Curicó, Talca, Maule y Linares; Bío Bío, Malleco y Cautín. Además una elección complementaria por Valparaíso y Aconcagua, total 21.

<sup>102</sup> Se creó la 10a. Agrupación Provincial de Chiloé, Aysén y Magallanes.

<sup>103</sup> Se creó la Agrupación Departamental de Aysén, dos diputados y se aumentó de uno a dos la representación de Magallanes, total 150.



LA EVOLUCION ELECTORAL DE LA DERECHA  
BAJO LA CONSTITUCION DE 1980

Votos% <sup>104</sup>	Senadores <sup>105</sup>	Total Senadores	Diputados	Total Camara	Año
40.00	16	38	48	120	1989
36.56 <sup>106</sup>	9	18	51	120	1993
36.23 <sup>107</sup>	9	20	47	120	1997

<sup>104</sup> Consideramos aquí el porcentaje obtenido en las elecciones de diputados.

<sup>105</sup> En 1932 y 1989 se renovó totalmente el Senado. Los otros años sólo una parcialidad.

<sup>106</sup> En 1989, se incluyen los votos y parlamentarios de Renovación Nacional, la Unión Nacional, la Unión Demócrata Independiente e independientes integrantes de las listas comunes; en 1993: RN, UDI, U. de Centro-Centro, Partido del Sur y Partido Nacional.

<sup>107</sup> En 1997, se incluyen: RN, UDI, independientes del Pacto Unión por Chile y Partido del Sur. Hemos dejado fuera la Unión de Centro-Centro Progresista por su carácter personalista y altamente inestable. En las elecciones de diciembre de 1997 la UCCP concentró sus esfuerzos por la 6a. Región, donde obtuvo dos diputados: Andrés García Huidobro por el Distrito N° 32, Rancagua y María Victoria Ovalle de Errázuriz, por el Distrito N° 35, Pichilemu. Sus principales candidatos al Senado, la ex Ministra de Pinochet, Mónica Madariaga, por la 6a. Región y el ex policía José Miguel Vallejo, por Santiago Poniente fueron derrotados.